

CRÓNICA DE LA JORNADA (MADRID, 15 DE DICIEMBRE. 1995)

Doce horas de reflexión y debate

La nieve, algo ya bastante inusual en Madrid, fue la primera protagonista de esta Jornada dedicada a las *Líneas de colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios*, que organizó el pasado 15 de diciembre la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS. Aunque esta circunstancia provocó una asistencia ligeramente inferior a la prevista, ésta rondó finalmente las cien personas; la alta participación del público fue uno de los datos más sobresalientes, resultando incluso escaso el tiempo disponible ante las numerosas vías de reflexión, debate y propuestas que fueron surgiendo.

Durante un total de doce horas (incluyendo la pausa del almuerzo), doce representantes de diferentes esferas del mundo bibliotecario y educativo ofrecieron sus reflexiones, impresiones y experiencias en un intento de asentar las bases de unas líneas de trabajo en común que puedan redundar tanto en el inicio del desarrollo de las bibliotecas escolares como, por otro lado, en que las bibliotecas públicas puedan diversificar su trabajo, en mayor medida, hacia todo el espectro de la población.

La Jornada se estructuró en torno a cuatro bloques temáticos:

Un primer apartado, de carácter fundamentalmente teórico, en el que se expusieron las razones para la colaboración.

A continuación, un panorama, dibujado a partir de los datos de sendas encuestas, sobre las características de esta colaboración en Francia y en España.

En tercer lugar, representantes de bibliotecas públicas de diferente titularidad expusieron las experiencias y problemática de su colaboración con centros educativos.

Y, finalmente, una mesa redonda agrupó a seis representantes de diferentes entidades, quienes presentaron una serie de propuestas de desarrollo de la colaboración.

La Jornada combinó, por tanto, diversas perspectivas, todas ellas fundamentales para una reflexión conjunta sobre la necesidad y los beneficios de una colaboración entre escuela y biblioteca.

Benjamín Cabaleiro, Subdirector de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, presentó la Jornada, indicando los principales motivos y objetivos de la misma, dentro de la línea seguida en los últimos diez años por la institución convocante.

El por qué y el para qué

Las dos primeras intervenciones sirvieron para contextualizar el largo título de la Jornada, analizándose el *por qué* de un acercamiento entre la lectura pública y la lectura escolar, y el *para qué* del mismo, los beneficios que le puede reportar a cada una de las instituciones

implicadas.

Jean-Claude Pompougnac, asesor en política lectora en el Ministerio de Educación y Cultura francés y actualmente director del Instituto Francés en Barcelona, expuso las líneas fundamentales de la "democratización escolar y cultural" iniciada en Francia a finales del XIX, y que, en gran medida, sentó las bases de una renovación y apertura del mundo educativo a través de la colaboración con otros ámbitos como el de la lectura pública (pp. 18-21).

A continuación, Ramón Salaberría, director de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (pp. 22-25), reflexionó sobre cuáles podrían ser las principales razones que pudieran propiciar la colaboración en España y la necesidad de buscarlas incluso entre las motivaciones más egoístas de cada ámbito.

Estas dos primeras intervenciones suscitaron entre los asistentes varias reflexiones. Entre ellas:

♦ Si los últimos cambios políticos (avance de la derecha en Francia) han influido en el desarrollo de las líneas de colaboración. A lo que Pompougnac respondió que el gran consenso existente en Francia entre todas las instituciones involucradas impedía que hubiera desviaciones por este motivo.

♦ Si la profesionalización del profesor-bibliotecario en Francia ha provocado una desvinculación de las cuestiones bibliotecarias por parte del resto del profesorado. Para Pompougnac, este peligro existe, y lo ideal sería que todo el profesorado tuviera una formación básica en documentación.

♦ Si las nuevas tecnologías pueden transformar, a largo plazo, el modelo tradicional de biblioteca pública en un tipo de biblioteca "virtual", despersonalizada. Pompougnac sopesó los pros y contras de las nuevas tecnologías, concluyendo que las cualidades esenciales de una biblioteca (democratización de la información) no se pierden con estos avances.

♦ Cómo podría "imponerse el cambio" hacia el uso de la biblioteca escolar en un país como España tan apegado a métodos educativos basados en el libro de texto, asignaturas... Para Pompougnac la solución solo podrá venir, tal como expuso en su ponencia, por medio de la formación del profesorado.

♦ Por qué la extensión de las bibliotecas escolares en Francia no ha logrado paliar el problema del fracaso escolar. Para Pompougnac este es un tema demasiado complejo, pero manifestó que la línea de la elevación constante del nivel de las exigencias de formación será la única solución al fracaso escolar.

♦ Si el profesor-bibliotecario debe compaginar su trabajo con las clases o dedicarse exclusivamente a la biblioteca. En Francia, administrativamente se ha optado por el segundo modelo, pero Pompougnac reconoció ver muchas virtudes en el primero.

♦ Sobre las diferencias entre los conceptos utilizados de "lectura pública" y de "información pública", a lo que Pompougnac respondió que los consideraba idénticos.

♦ Sobre cuál sería, en resumen, la clave para llevar adelante la colaboración en España. Salaberría responde que una de las vías más importantes y factibles en este momento sería la formación y toma de conciencia del profesorado.

A partir de este momento, las intervenciones a modo de preguntas se constituyeron en un debate entre los asistentes:

♦ Zipriano Barrio (Biblioteca Municipal de Coslada) planteó la necesidad de dotarnos en España de una estructura organizativa inter-institucional para el desarrollo de las bibliotecas escolares.

♦ Respondió desde el público Blanca Calvo (B.P.E. Guadalajara), defendiendo una forma de trabajo en la línea machadiana del "se hace camino al andar" frente a las reuniones y comisiones "pluridisciplinarias". También defendió el uso de las bibliotecas públicas por parte de los estudiantes.

♦ A continuación, Roser Lozano (B.P.E. Tarragona) planteó que las bibliotecas públicas deben hacer de revulsivo, creando un vacío, para que se sienta la necesidad de las bibliotecas escolares.

♦ Volvió a tomar la palabra Zipriano Barrio, reafirmando la necesidad de estructuras organizativas, sobre todo para aquellos bibliotecarios que, al contrario que los asistentes a esta Jornada, están menos concienciados o formados.

Datos de la situación

El segundo bloque de la mañana se inició con la intervención de Jean-Marie Privat, profesor de la Universidad de Metz (pp. 26-29) quien situó el tema de la colaboración en una perspectiva todavía lejana para el contexto español, pero sumamente interesante: las dificultades surgidas en una segunda fase del proceso en donde la colaboración ya está, de alguna forma, institucionalizada. Para ello, aportó los datos y conclusiones de la amplia encuesta realizada en 1993 en Francia entre bibliotecas y centros educativos, realizada por encargo de la Federación Francesa de Cooperación entre Bibliotecas.

A continuación, Ramón Salaberría presentó los datos más significativos de la encuesta realizada por la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS sobre las líneas de colaboración iniciadas en España, a partir de sendos cuestionarios enviados a las Bibliotecas Públicas del Estado y los Centros Coordinadores de bibliotecas (pp. 30-35).

Tras estas intervenciones, se plantearon las siguientes cuestiones:

♦ J.M. Privat preguntó si se habían recogido datos para poder detectar la continuidad de las líneas de colaboración en España. Salaberría indicó que una de las preguntas de la

encuesta planteaba en parte este aspecto, pero por diversos motivos la encuesta no pudo hacerse más amplia.

♦ Seguidamente, se mencionó el problema de la falta de concepto sobre la biblioteca escolar por parte de los profesores y la administración educativa, tema sobre el que se siguió debatiendo, haciéndolo extensivo a la falta de concepto sobre la biblioteca pública en la sociedad en general y en los políticos en particular.

Experiencias y problemas

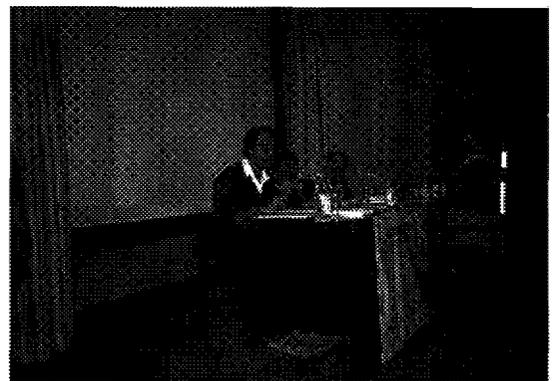
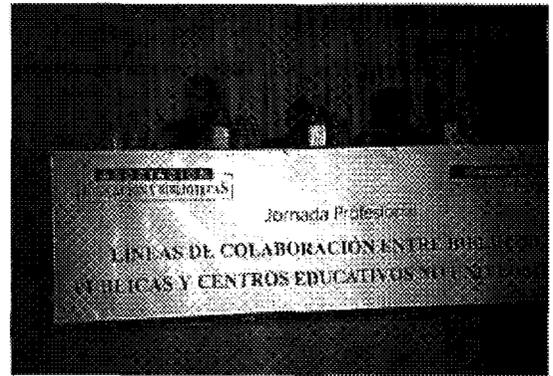
Francisco Solano, Coordinador de Edición de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, presentó la primera Mesa Redonda de la tarde, que llevaba por título *Experiencias y problemática de la cooperación en España*. Esta Mesa contó con la presencia de tres representantes de bibliotecas públicas que, junto a sus evidentes puntos en común, ofrecían las perspectivas añadidas de su percepción desde centros de distinta titularidad: biblioteca municipal, red de bibliotecas populares y biblioteca pública del estado.

Se inició con la intervención de Francisco Bringas, de la Biblioteca Municipal de Salamanca (pp. 36-38),

quien, pese a tener que "abrir el fuego" recién llegados de la comida, rápidamente contagió su espíritu reivindicativo al auditorio, como luego se pudo comprobar en las numerosas intervenciones de los asistentes. Bringas describió la experiencia realizada en Salamanca por tercer año consecutivo, jalonada de acontecimientos tan significativos como las *Jornadas sobre Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa*.

Nuria Ventura, directora de la Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona (pp. 40-42), describió varias experiencias llevadas a cabo en esa Red, seleccionando tanto las que han tenido resultados positivos como experiencias con un balance final negativo, en el contexto de una comunidad pionera en el ámbito bibliotecario como es Cataluña, pero cuyo desarrollo no siempre es un "camino de rosas".

Blanca Calvo, de la B.P.E. de Guadalajara (pp. 44-46), como suele ser habitual en sus intervenciones, se metió en el bolsillo a los asis-





tentes combinando sus alegatos a la acción con la descripción de las numerosas actividades realizadas en la biblioteca y con simpáticas digresiones sobre Roald Dahl, Sapo y Sepo o la lectura del Himno de la Biblioteca de Guadalajara.

El bloque de preguntas o intervenciones

del público se agrupó al final de la tercera experiencia, planteándose, entre otras, cuestiones como las siguientes:

- ◆ La necesidad de revisión de algunas de las líneas de colaboración (del tipo visitas de las escuelas a la biblioteca pública) buscando más bien el cambio de modelos y estructuras que de verdad favorezcan el desarrollo de las bibliotecas escolares.
- ◆ La necesidad de "mover conciencias", más urgente en este momento en el ámbito de la educación que en el de las bibliotecas.
- ◆ La falta de sensibilidad de la administración con los profesores que desde hace ya muchos años intentan desarrollar las bibliotecas escolares y la constatación de que el voluntarismo, por si solo, no resolverá nada.
- ◆ La necesidad urgente del reconocimiento legislativo de la biblioteca escolar y la creación de grupos de presión que la reivindiquen.
- ◆ La necesidad de derribar todos estos muros,

dar "bofetadas" en vez de lamentarnos.

◆ Trasladar "la pelota en el tejado" de la biblioteca pública a la administración educativa.

◆ El carácter "minúsculo" del Proyecto Piloto del MEC.

◆ La extrañeza por la marginación del proyecto iniciado en Salamanca de los Proyectos Piloto,

manifestada por Francisco Bringas y que fue contestada por Inés Miret como representante del MEC.

◆ El planteamiento de si existe una posición homogénea entre los bibliotecarios públicos en cuanto a las líneas de colaboración.

◆ La gran diferencia existente en hablar de "colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos" y "colaboración entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares".

Aunque resultó difícil para el moderador poder cerrar este bloque de intervenciones por las continuas peticiones de palabra, señaló que "el tiempo es más poderoso que nuestras palabras" y hubo que dar paso a la siguiente mesa redonda.

Propuestas

Juan Sánchez, Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha, presentó este último bloque dedicado a las *Propuestas de desarrollo de la colaboración*, que contó con las intervenciones de Inés Miret, Asesora Técnica del MEC (pp. 50-51), Victoriano Colodrón, Consejero Técnico en el Ministerio de Cultura (pp. 52-53), Hilario Hernández, en representación de la Federación Española de Municipios y Provincias (pp. 54-55), Roser Lozano, de la B.P.E. de Tarragona (pp. 56-57), Miguel Rodríguez, de las Bibliotecas Municipales de Fuenlabrada (pp. 58-59), y Guillermo Castán, catedrático del Instituto Fray Luis de León de Salamanca (pp. 48-49). Este último disculpó su asistencia por motivos de salud, siendo leída su intervención por Luis Miguel Cerrado.

En esta mesa, también se intentó reunir a representantes de las diversas instituciones españolas relacionadas con la colaboración entre biblioteca y escuela: los dos ministerios concernidos, Educación y Cultura; una entidad con grandes posibilidades de desempeñar un papel de coordinación de las políticas culturales y educativas en las administraciones locales, como es la FEMP; una de las bibliotecas públicas del estado más activas, como es la de Tarragona; y en el mismo sentido, una red de bibliotecas municipales (Fuenlabrada); así como la participación de una de esas figuras, varias veces mencionadas a lo largo de la Jornada, que ejemplifican el difícil trabajo en pro de las bibliotecas escolares dentro del ámbito de la enseñanza (Instituto Fray Luis de León).

El poco tiempo disponible tras estas intervenciones, fue aprovechado hasta el último minuto por las continuas peticiones de palabra de los asistentes. Algunas de las cuestiones finales que se plantearon fueron:

◆ La petición a los responsables de la administración educativa de que se realice un mínimo seguimiento y apoyo a los proyectos que hay actualmente en marcha de desarrollo de bibliotecas escolares, como el caso de los de Formación en Centros.

◆ Que se tenga en cuenta la situación real, en los municipios pequeños, de recursos humanos y económicos limitados por el gobierno de turno.

◆ En una línea similar, se planteó la pregunta de ¿quién apoya a las bibliotecas municipales pequeñas? y si tendrían que llegar a ser las propias bibliotecas escolares.

◆ La valoración de los objetivos comunes de bibliotecarios y maestros, frente a las diferencias que les puedan separar.

◆ La necesidad de generalización del Proyecto Piloto.

■ B.C.

